

viento y tienen una buena chofer que es la muerte.

Pues con Juan el Tex despertó antes del anochecer y se puso las botas de él.

Venían de una tocada Punk la Pelona y Susana la Loca, después visitaron la

galería de los sueños y bajaron por el corredor de los alucines y vieron a

través de un hoyo hacia el mundo de los vivos observando llorar al San

Agus, ese muchacho de los ojos bellos que miraron el fin dentro de la

habitación de su hermana, su alma por fin descansaba y se encontraba con

sus amigos y ahora desde el más allá los tres nos gritan a través de sus

recuerdos.

——— Nos duele dejarlos, pero sabemos que más tarde nos seguirán, no se

olviden de nosotros, que aquí es el fin de las noches que procuramos morir.

Ustedes vivan su vida porque acá nosotros vivimos nuestra muerte gozando

en el santuario sin risas, ni dulces mentiras